



“La masitera” de Enrique Policastro

Artistas Argentinos en la región Centro

Miguel A. Ballesteros (*)

El día 18 de diciembre de 2008 quedó inaugurada en el Espacio de Arte de la Bolsa de Comercio de Rosario la exposición “Pintores argentinos de la Región Centro”, con obras pertenecientes al Museo de Bellas Artes de Paraná “Dr. Pedro E. Martínez”, que permanecerá expuesta al público hasta el día 15 de abril de 2009.

La muestra, caracterizada por su alta calidad artística, se encuentra integrada por obras de Victorica, Policastro, Pedone, Centurión, Pinto, Gambartes, Malanca, Vena, Bertolé, Gioachini, Facio Hebeker, Musto, Roverano y Fray Butler

En honor a su nivel, en su catálogo de presentación se señala que: “El arte, que es sin duda una de las manifestaciones del espíritu más próximas a la vida, no puede dejar de reflejar toda la inquietud y angustia de un mundo escindido en su unidad espiritual, en su concepción de vida y civilización”.

Los pintores que conforman esta exposición reflejaron todo cuanto se dio anteriormente en el mundo del arte, desde el impresionismo que pretendía pintar a la naturaleza tal como la veían, hasta el arte abstracto que excluye toda representa-

(*) El Prof. Ballesteros es Curador del Espacio de Arte de la Bolsa de Comercio de Rosario



“Conjuro ofídico” de Leonidas Gambartes



“Chica enferma” de Guillermo Facio Hebecker



“Tanti viejo” de Ángel Domingo Vena

Jerarquía y belleza son la capacidad que tiene el arte de engendrar placer en el sujeto que la contempla.

ción, toda realidad; pasando por el fauvismo y su obsesión por los colores; el cubismo y su geometría; lo surreal y las transformaciones de un país.

Sus formas de expresión incluyeron al hombre en todas sus manifestaciones, sus necesidades, sueños, aspiraciones, en una sociedad en evolución.

La obra de arte muestra y acentúa la cualidad de ser un todo más amplio y comprensivo, que es el universo en que vivimos. De su contemplación surge la explicación de ese sentimiento de exquisita inteligibilidad y claridad que tenemos en presencia de un objeto. Nos introduce por así decirlo a un mundo distinto que está más allá de este mundo y que es, sin embargo, la realidad más profunda del mundo en que vivimos nuestras experiencias ordinarias.

El artista no se limita a la percepción sensitiva y consciente y por el contrario recurre, no como un elemento secundario sino como la fuerza principal, a la indagación de su propio subconsciente. La exploración del inconsciente y el desarrollo de la imaginación son las dos armas para ampliar y recrear el campo de lo real. Esta alianza entre el pensamiento y el

ser potencia la capacidad de producir imágenes y mundos imaginarios.

Según Wordsworth “El hombre no puede permanecer largo tiempo en estado consciente y debe replegarse hacia el inconsciente, ya que aquí habita la raíz de su ser, transformándose en una energía creadora que proviene del alma del hombre”.

EL ARTISTA COMO CRONISTA DE SU TIEMPO

Las artes tienen un desarrollo que no sólo depende del individuo sino también de una fuerza acumulada: la civilización que nos precede. El mundo del arte es un mundo históricamente ordenado de las obras de arte, emancipado por teorías ellas mismas históricamente ordenadas.

Carlos Arean, distinguido estudioso e historiador del arte es-



"La adolescente" de Emilia Bertolé

El artista observa y, más allá de lo que representa, escribe en sus obras un pedazo de su alma.

pañol y universal, cronista del arte actual, en una de sus recordadas clases expresó que la pintura argentina de la década del 30 del siglo XX tiene tal grado de innovación y creatividad, que puede ser considerada como una de las mejores de esos momentos.

Los pintores integrantes de esta exposición, son parte de esa generación. El alma de sus pinceles está llena de emoción, de ternura interior; el arte habría de conducirlos a la pura espiritualidad.

Argentina, país joven desprovisto de historia y de cultura histórica, renace en ellos y se puebla de moderna inmigración: italianos, españoles, rusos, etc. Cada uno de ellos traía su pasado, sus vivencias y las presentaba ante tamaño teatro universal de ideas que llevó a la creación de un país rico, joven y presuroso en su andar.

LAS OBRAS

"La adolescente" de Emilia Bertolé (óleo de 70 x 84). Una de las obras superiores de la artista nacida en la localidad



"Naturaleza muerta" de Manuel Musto

de El Trébol de nuestra provincia. Este óleo tiene todas las características de pureza de una niña poseedora de los atributos de la pura espiritualidad física y humana. Su construcción plástica es un ejemplo en el manejo de la materia. Una cabeza vibrante trabajada clásicamente y su vestido, un ejemplo meduloso de un azul violáceo inaugurado a rayas descendentes y coronadas en las manos pintadas igual que el rostro, todo un prodigio. Una obra digna de cualquier museo.

"Tanti viejo" de Ángel Domingo Vena. Paisaje fechado en 1934. Una visión general de un valle realizado en tonos ocres, verdes, amarillentos, coronado por un cielo serrano. Una visión del Tanti de la época.

"Chica enferma" de Guillermo Facio Hebecker (óleo de 98 x 60). Realizado en valores grisados, en un ambiente donde no existe nada más que la figura de una niña, transmite desde la realización el contenido de una expresión de tristeza. La obra del artista, retrata realidades comentadas en este escrito sobre situaciones de la época.

"La calle del niño Diógenes" de Octavio Pinto (óleo de 130 x 120). Un óleo impresionista del artista cordobés. La luz cayendo a raudales en una calle de las sierras, materia densa y acumulación de formas y de color. Un gran exponente de los artistas que buscaran la luz.

"El claustro" de Guillermo Fray Butler (óleo de 98 x 69). Obra que encierra todo el contenido espiritual de un artista que siguiendo los pasos de Signac o Seurat alcanza un puntillismo gracioso y fino. Constituye una valoración de pintura rica en expresiones sensibles.

"El Santero" de Emilio Centurión (óleo de 116 x 90). El autor presenta la imagen popular de un "santero" realzando en vigorosas pinceladas alargadas y expresivas las imágenes del mismo y de las figuras religiosas que lo acompañan.



“Retrato” de Víctor Roverano



“El Santero” de Emilio Centurión



“La primera nevada” de José Malanca

“*Conjuro ofídico*” de Leonidas Gambartes (óleo de 74 x 49). En su obra, el gran artista que formó parte del grupo del Litoral, despliega en una superficie finamente pintada, dorada y texturada de fondo, establecida con modulaciones de pinceladas finas, todo cuanto rodea a la figura de un personaje ancestral por él creada en un hermoso rojo, a su lado una serpiente. Todo un conjuro de un gran artista litoraleño que nos honra.

“*Reverie*” de Víctor Roverano (óleo de 96 x 76). En una obra estupenda fechada en 1930, el artista establece una figura sentada con una estructura en diagonal. Lo hace con la maestría y sensibilidad de la que es dueño. Una pintura trabajada en grises coloridos y rojo, que por el influjo de su paleta establece brillos pictóricos y de alto nivel sensible por todo lo que el mundo de la mujer sugiere.

“*Cabra y chivito*” de Antonio Pedone (óleo de 98 x 98). Fechado en Córdoba, colmado de color y materia densa en la que la significación de los dos protagonistas muestra el amor hacia ellos. Un gran artista del paisaje, la luz y el color.

“*Naturaleza muerta*” de Manuel Musto (óleo de 88 x 88). En esta obra, el gran artista rosarino despliega lo afirmado por Platón: de lo geométrico en el arte, y su predilección por el color y la luz. Esta composición habla de su amor a la pintura, a los objetos diarios del artista: la paleta, el modelo, las cajas de óleo, etc. Una composición realizada pictóricamente con materia y significación.

“*La primera nevada*” de José Malanca (óleo de 99 x 99). Este óleo fechado y realizado en Italia en 1925 deslumbra a pri-



“La calle del niño Diógenes” de Octavio Pinto

“... no puedo, sufriendo, privarme de algo más grande que yo, que es mi vida: la potencia de crear” – Vincent van Gogh a su hermano Theo

mera vista por la acumulación de grises blancuzcos y la organización geométrica y delicada del primer plano, los techos en segundo lugar y el costado de la montaña realizada en pasaje y contrastes deliciosos. Una joya de la pintura.

“*El Retrato*” de Miguel Carlos Victorica (óleo de 110 x 87). La obra reitera las virtudes claroscúricas del artista, la pincelada suelta y sensible, las decisiones en la configuración de la imagen, la cabeza, sus manos y el libro, destinatario de su mirada, testimonian a un artista de una generación inolvidable.



“El claustro” de Guillermo Fray Butler

“*La masitera*” de Enrique Policastro (óleo de 75 x 84). Esta obra, dentro de la geografía plástica argentina, establece un ejemplo en la organización y distribución de formas. La figura central, con sus productos en el costado izquierdo, la visión de su rostro trabajado clásicamente con ocre rojizos que expresan su voluntad, la turgencia de su ropa realizada en verdes grisáceos y en círculos, y el fondo gris donde aparecen figuras de trabajadores. Un emblema de la época.

Si algo faltaba para coronar la auténtica calidad de este grupo de artistas argentinos, la muestra cuenta con un trabajo de pequeño formato (20 x 26), “Niños gitanos”, una gran obra de Mariano Fortuny. Cabe remarcar que no hubo pintor alguno en la segunda mitad del siglo XIX que lo superase en gloria y en talento. Estudió con Meissonier y falleció en Roma. “*La Vicaría*” fue su obra capital.

LAS INSTITUCIONES

El Museo Provincial de Bellas Artes “Dr. Pedro E. Martínez” de Entre Ríos debe su existencia a la iniciativa del Dr. Pedro E. Martínez. Su patrimonio ofrece una variada gama de distintas escuelas, dibujos, grabados de grandes creadores argentinos y extranjeros, que deleitan el espíritu y enorgullecen a los entrerrianos por poseer tan magnífico acervo. A través de la exposición de sus obras, el museo no sólo contribuye en el conocimiento del arte, sino que principalmente como institución colabora con la cultura al constituirse en una verdadera herramienta de educación.

Por su parte, la Bolsa de Comercio de Rosario a través de las exposiciones que frecuentemente inaugura en su Espacio de Arte logra un acercamiento al apoyo de la labor educativa a través de la difusión de la cultura artística en la ciudad ●



“Cabra y chivito” de Antonio Pedone